

# Intervenciones focalizadas a la protección social y la agricultura: potencial de las sinergias

*Cristina Cirillo, University of Florence y University of Trento, Mario Gyori, Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo (IPC-IG) y London School of Economics, y Fábio Veras Soares, Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo (IPC-IG)*

**Existen pruebas que constatan que los impactos** de los programas de protección social y las intervenciones agrícolas pueden reforzarse mutuamente cuando son implementadas de forma conjunta (Tirivayi, Knowles and Davis 2016). Sin embargo, éstas suelen operar normalmente por separado. Un artículo reciente de Cirillo et al. (2017) discute sobre cómo una alineación de su mecanismo de focalización puede ayudar a impulsar la coordinación y coherencia de programas y potencialmente construir sinergias para fortalecer sus impactos.

Los programas sociales no contributivos (por ejemplo, las transferencias sociales en metálico) combinan, en gran medida, esfuerzos y mecanismos más amplios (como la focalización categórica y geográfica) a nivel doméstico (basada en las comunidades, medios de prueba o de comprobación de medios de prueba), mientras que las intervenciones agrícolas tienden a centrarse en focalizaciones más categóricas o geográficas. Desde una óptica práctica, dos son las perspectivas que podrían usarse para desencadenar las sinergias transversales a través de un enfoque coherente: (i) utilizando los mismos criterios de focalización, a través de un mismo registro de beneficiarios para ambos tipos de programas, o mediante la integración de bases de datos y registros sectoriales; o (ii) focalizando esas áreas para una intervención, sin focalizarse necesariamente en los mismos hogares dentro de esas áreas. Cirillo et al. debaten acerca de la decisión de sobre qué enfoque debería adoptarse en donde estén previstas que surjan las sinergias, bien en los hogares, a nivel macroeconómico o a nivel de la economía local.

Las sinergias pueden emerger en el ámbito doméstico cuando los programas de protección social relajen las limitaciones crediticias, y, por tanto, permitan a las familias invertir en tecnologías agrícolas que resulten más competentes. Para que esto ocurra, las familias deben tener acceso a ambos programas. Tal hecho puede lograrse si se utilizan las mismas herramientas de orientación, posiblemente con distintos puntos que ejerzan como límite.

Asimismo, las sinergias pueden igualmente emerger a un nivel de economía local —por ejemplo, cuando las transferencias sociales incrementan la demanda de productos agrícolas (locales) en una comunidad—, por ende apoyando a los productores agrícolas locales. Las intervenciones culturales, a su vez, pueden ayudar a los agricultores familiares que no sean pobres (y que igualmente no sean beneficiarios) a reaccionar a través del incremento de su producción para responder a esta creciente demanda de los beneficiarios de transferencias sociales, y también para mantener la inflación de los productos alimenticios bajos con tal de poder asegurar un incremento en la renta real de los beneficiarios. Cuando sea probable que las sinergias emerjan a nivel de la economía local, la superposición de la geografía va a ser suficiente, sin necesidad de ser focalizada en los mismos hogares.

Cabe esperar que sinergias similares también en un nivel macroeconómico, con la adición del impacto fiscal, ya que una mejor recaudación en el sector agrícola podría ser destinada a la hora de financiar programas de protección social.

Cirillo et al. (ibid.) presentan cinco casos de estudio donde la coherencia de la focalización entre programas de protección social e intervenciones agrícolas fue expresamente solicitado para fortalecer las sinergias. En Perú, el programa de desarrollo rural *Haku Wiñay* se centró en comunidades rurales con una alta proporción de beneficiarios de las transferencias condicionales de efectivo del programa denominado *Juntos*. Este planteamiento reconoce el hecho de que no todos los beneficiarios de *Juntos* serían elegibles para *Haku Wiñay*, priorizando así las sinergias económicas locales sin excluir el potencial para las unidades familiares.



En Brasil, las sinergias a nivel doméstico localizadas en las áreas rurales han sido solicitadas en base a la fusión en un registro único de los beneficiarios de programas sociales (*Cadastro Único*) junto con el registro de agricultores familiares con propósitos de crédito rural (DAP). Las familias extremadamente pobres que se hallen localizadas en áreas rurales que se beneficien del programa *Bolsa Família* y que estuviesen comprometidas en el sector agrícola, fueron objeto de beneficios, no solo de las intervenciones del plan de inclusión productiva rural del programa brasileño *Brasil sem Miséria* —BSM, que fuera implementado por el Ministro de Desarrollo Social (por ejemplo, extensión de servicios, subvenciones de inversión y acceso a semillas mejoradas) sino también de intervenciones agrícolas bien arraigadas como el crédito rural y las gestiones institucionales implementadas por el Ministro de Desarrollo Agrario.

En Etiopía, el gobierno hizo un esfuerzo deliberado con tal de vincular el esquema de protección social nacional —el PSNP, del cual su mayor componente es el programa de trabajos públicos— junto con su insignia del programa de desarrollo rural/cultural (HABP, anteriormente llamado OFSP). Tras el intento de vincular a los beneficiarios del PSNP con el HABP a través de una focalización geográfica común, y viendo que solo el 33 por ciento de éstos tuvieron acceso a ella, fueron implementadas reformas como las de permitir a los beneficiarios acceder a los servicios extensivos de HABP, aun sin utilizar su plan de crédito, para facilitar el acceso a los beneficiarios del PSNP al programa HABP.

En Lesoto, el Sistema Nacional de Información para la Asistencia Social (NISSA) fue utilizado con el fin de identificar los beneficios potenciales de las estructuras de huertos e instrucción para complementar al programa de Child Grant, para promover la seguridad alimenticia. En el caso de los programas piloto *Purchase from Africans for Africa* (PAA Africa) en 5 países africanos distintos, los programas de comida escolares fueron apoyados por compras de locales por parte de pequeños campesinos, con tal de mejorar no solo la seguridad alimenticia de los niños locales, sino también permitir a las familias locales de agricultores obtener acceso a un mercado institucional, aumentando los ingresos locales, junto con la seguridad alimenticia de los granjeros beneficiarios.

Dichos estudios prácticos ilustran caminos interesantes en donde la coherencia estratégica, a través de la (i) focalización geográfica, (ii) el uso de bases de datos integradas y unificadas para identificar beneficiarios potenciales y (iii) el uso de una lista existente de beneficiarios, han sido utilizadas con el propósito de fortalecer sinergias entre la protección social y las intervenciones agrícolas en distintos niveles. Sin embargo, es importante tener presente que los indicios de sinergias a distintos niveles continúan siendo tenues, y que esa focalización solamente constituye un elemento que forma parte de una estrategia de coordinación potencialmente exitosa entre intervenciones culturales para campesinos y para programas de protección social no contributivos. Finalmente, subrayar la necesidad de que los objetivos del programa y los detalles de implementación necesitan estar alineados y ser coherentes, con tal de evitar efectos negativos inesperados.

**Referencias:**

- Cirillo, C., M. Gyori, and F.V. Soares. 2017. "Targeting social protection and agricultural interventions: the potential for synergies." *Global Food Security* 12: 67–72.
- Tirivayi, N., M. Knowles, and B. Davis. 2016. "The interaction between social protection and agriculture: A review of evidence." *Global Food Security* 10: 52–62.